

La memoria viva de Turón saca nuevo libro

Manuel Jesús López, "Lito", presentará el 14 de septiembre, día del Cristo, su décima obra sobre el valle, sus gentes y su historia

Mieres del Camino,
Andrés VELASCO

El valle de Turón tiene en él a un defensor acérrimo. Datos, padrones, historias, personas, personajes, anécdotas... Manuel Jesús López, más conocido como "Lito", es la memoria viva del valle. Pero no quiere llevarse con él esos recuerdos y esa sabiduría en torno a Turón, y por ello está a punto de presentar su décimo libro. Lo hará en una fecha especial para todos los vecinos de Turón, el día del Cristo, el 14 de septiembre. Y en un marco también que es un punto de reunión y conocimiento, como es el Ateneú. Allí, a las ocho de la tarde, verá la luz "Turón, el valle castigado". Toda una declaración de intenciones sobre lo que se va a poder encontrar en el medio millar de páginas que componen esta publicación. Autoeditada y autoproducida, por cierto, por el propio Manuel Jesús López, colaborador también de LA NUEVA ESPAÑA.

Lito avanza algunos contenidos que se podrán encontrar en su nueva obra: "Tiene cerca de 500 páginas y lleva un poco el formato de

los anteriores, con una primera mitad en la que hablo de diversos temas relacionados por el valle", señala. "Por ejemplo, dedico un capítulo a gente de Turón que se marchó y que ahora vuelve para contar sus experiencias". Entre ellos, "el presidente de la Confederación Salud Mental España, Nel Ánxelu González Zapico, o el director general del Club Español de la Energía (Enerclub), Arcadio Gutiérrez Zapico", relata el autor. También narra en el libro, por ejemplo, un viaje del Coro Minero de Turón a la Europeade, un festival. "Hablo de varios temas, pero todos ellos relacionados con el valle de Turón y con su historia", indica Lito López. Además, otro capítulo lo dedica a analizar el censo de trabajadores de 1919, hace un siglo, en el que explica, "había mil demandantes de empleo en Turón, todos para las minas, justo después de la Primera Guerra Mundial".

Por otra parte, "también expreso en el libro las soluciones que se podrían dar a Turón, un valle que está fuertemente castigado y que defenderé hasta la muerte que tiene futuro". Entre esas sugerencias del



Manuel Jesús López, "Lito", firma un ejemplar en la presentación de su último libro. | J. R. Silveira

autor, se recoge la necesidad de "mejorar la autoestima de los turoneses, estar convencidos de que vamos a luchar por algo que conocemos perfectamente como es nuestro valle". Y por otro lado, y más en concreto, Manuel Jesús López apunta hacia el desarrollo de tejido industrial en Turón, con un parque tecnológico en Figaredo, una aspiración que está latente en el valle desde hace muchos años, en tiempos de Vicente Álvarez Arces.

La segunda parte del libro es un

testimonio gráfico, en el que "se ve el pulso y el latido del turonés". "Desde fotos de bodas, o los colegios, las fiestas que había, lugares claves", indica Lito López, que agrega que "la idea es contar el día a día del valle, de los vecinos". "Cuando veo algo que me llama la atención, como por ejemplo el club de gimnasia rítmica o el campus de fútbol, lo fotografío, y dedico algunas páginas a estos dos eventos", explica Rodríguez.

"Turón, el valle castigado" está

ahora mismo en la imprenta. Aún no ha decidido el número de ejemplares totales. "La empresa con la que trabajo ahora imprime los libros que le pida, y por lo tanto voy a funcionar en relación al interés que vaya suscitando", indica López. "Tengo muchas ganas de que esté en la calle y que la gente pueda conocer y compartir estas historias sobre un territorio que quiero mucho", finaliza el autor, que se verá las caras con su audiencia el día 14, como no, en Turón.

Acoso escolar

Un análisis sobre el carácter de las víctimas y de los acosadores en las aulas asturianas

José Manuel Barreal San Martín



Comienza un nuevo curso escolar. Los colegios de Primaria e IES se disponen a abrir sus puertas para recibir a un alumnado heterogéneo que en unos casos ya saben que se van a encontrar y en otros será la duda y la expectativa ante lo nuevo. Pero en cualquiera de ellos una cosa será segura, que las maestras y maestros, así como el profesorado de los IES, recibirán a ese mundo tan diverso con los brazos abiertos y con ganas de enseñarles todo lo que deben de saber.

Sin embargo, en esos lugares donde la enseñanza y la educación social son los principios de un proceso en el que la marca de lo que ocurra en estos años dejará una huella que dependiendo de muchas circunstancias será positiva o su contraria, ocurren cosas que no son edificantes para un desarrollo positivo. Una de esas "circunstancias", es el acoso escolar, tanto físico como

moral. Sobre el tema voy a exponer algunas consideraciones.

El acoso escolar es un fenómeno que se da al establecerse un patrón de relación entre el que agrede y el agredido. Al primero le resulta eficaz para así obtener una popularidad que le parece le llevará a un estatus superior entre el grupo en el que se ubica. La falta de afecto que muestra hacia la víctima la compensa con la que él o ella obtiene de reconocimiento, tanto en el aula como en el patio de recreo. Hay que decir que quien violenta al otro, no es necesariamente alguien que en su biografía tenga situaciones de disrupción familiar o una deficiencia académica, es decir pésimo estudiante. Se dan situaciones de acoso escolar, tanto físico como moral, de estudiantes con buenas notas e incluso con inteligencia por encima de la media hacia compañeros y compañeras menos "favorecidos" que ellos.

Así, las víctimas son compañeros y compañeras que en ocasiones tienen algunos rasgos que los distinguen del que acosa: aspecto, actitud o funcionamiento académico que llama la atención

del agresor o agresora y pueden estar faltos de recursos para enfrentarse al acoso y salir del mismo. En muchas ocasiones las víctimas adoptan el papel de acosador repitiendo el patrón de conducta vivido. Papel "explicable" si desde su indefensión se acercan a quienes les acosan y así evitar ser acosadas.

Desde la experiencia de maestro de escuela, no parece que el agresor tenga más autoestima que el agredido, en su agresión lo que busca es la estima del grupo

Desde la psicología se dice que en el caso de las víctimas, son menores con problemas de autoestima, con estado de ánimo bajo o pocas habilidades sociales, teniendo más probabilidades que el resto de ser objeto de acoso por parte de otros compañeros. En mi opinión y desde la experiencia de maestro de escuela pública, no parece que el agresor tenga más autoestima que el agredido así como más habilidades sociales, ya que en la agresión es en la que busca

esa autoestima del grupo. Presentando los agresores, en general, baja emocionalidad y una total falta de empatía.

La ausencia de modelos afectivos, que serían en principio adquiridos en la familia puede llevar a muchos menores a no identificar y entender el dolor ajeno, por lo cual su implicación en

actos violentos está asegurada, máxime si se le jalea desde la familia, como hay casos o se mira para otro lado en el centro escolar, como también ocurre.

No hay un vademécum que dirija y describa con seguridad las características de los y las menores implicadas en el acoso escolar, sí hay ideas claras de qué habilidades emocionales y sociales pueden proteger a la víctima e inhibir al victimario y de qué manera pueden facilitar un entorno propicio que desarrolle patrones de relación basados en valores morales y éticos, así como en comportamientos en donde la agresión física o verbal y la persecución y acoso de un compañe-

ro, queden anuladas en beneficio de una relación humana y afectiva. Esto lleva a los centros escolares a uno de los aspectos más importantes en el acoso escolar, la prevención del mismo y su erradicación.

El conocimiento y estudio de los factores de riesgo en el fenómeno del acoso escolar, por parte del profesorado, con la ayuda de especialistas externos debe de iluminar el camino de la prevención, guiando el proceso sobre qué aspectos hay que incidir para elaborar programas preventivos eficaces. No cabe la menor duda de que esa prevención y en su caso la erradicación de conductas de acoso escolar, sería puro humo si las familias no se implican, así como el profesorado. Me consta que sí hay centros escolares en Langreo totalmente implicados en el tema, sin duda. Como también alguno que mira hacia otro lado, sin duda también

No es un tema de niños y niñas entre sí; no es un juego. Es mucho más grave. En ello nos va la apuesta por una sociedad más tolerante, conciliadora y solidaria. Que no es poco.